

Mi nombre es Mikel Varas. Escribo esculturas y esculpo poemas, partiendo de materiales como el acero inoxidable, madera... Me sirvo de la luz y de las sombras para escribir palabras en el aire, para que los pájaros puedan leerlas. Para que todos nosotros podamos, asimismo. La sombra muestra nuestro miedo y nuestra falta de conocimiento y la luz construye la pregunta. La respuesta está en cada ojo, en cada intuición, en cada cerebro en el que se cierra el círculo de nuestra ignorancia y nuestro conocimiento.

El mundo es una enorme ciudad, donde cada uno de nosotros encuentra el sentido a sus vidas. Está escrito en el significado de los edificios, de las calles, de los barrios, de las camas, de los techos. Está escrito en la lucha entre nosotros por un lugar en el que estar, por un lugar en el que existir y al que ir. No hay sitio para todos en todos los lugares y la lucha se refleja en el espejo de sus propios límites. Cada instante, algo se quiebra y, situado entre la luz y el vacío, crea la sombra y hace que la luz tenga sentido.

El punto de partida de mi arte es un diálogo con los espacios sociales, con los lugares que cada ser humano ocupa. Este lugar tiene sus dimensiones espaciales y temporales, y también tiene sus dimensiones intra-humanas e inter-humanas. Es el punto donde dos personas conectan.

Esta conexión curva el acero, brota de las tablas de madera y se traduce en emoción. Una emoción que hace humano al mundo. Una emoción que muestra al ser humano que es humano.

ESCRITURA EN EL AIRE

Y es éste, mi ministerio en el aire, estos son los márgenes que amparan a ésta, mi escritura en el aire:

Mi alfabeto mudo, sonámbulo e invertido va más allá optando por un lenguaje universal. La trama de la palabra asciende y desciende en los recovecos del aire, en el margen de la voz. Y es el cielo el encargado de mecer las letras, mis garabatos que en distintos ritmos descienden y se elevan sin razón, sin límites más que el cielo donde la piel es el aire y el garabato el vestido que hace a la escultura visible, "El aliento de la boca".

Los redondos del aire recrean un mitin de curvas que dan a la obra una lección de equilibrio y es éste el sudoku de mi caligrafía abstracta e inesperada donde el aire es infinito y su reflejo es ayudado del azul para llenar de palabras... de poesía, el cielo.

El garabato, la palabra, la poesía obligada a estar inmóvil sueña diseños desviando la línea, instalándose en el aire suspendida desistiendo del peso que da el ruido del habla. Es este mismo cielo quien en libertad acoge mis alambres en un lenguaje artístico universal intermedio.

SIGO ESCRIBIENDO

*desde una inmensa necesidad
de silencio, desde la necesidad
de apropiarme de las palabras
para que, más, puedan volar
en libertad*

Angela Serna

[Mikel Varas](#)

MIKEL VARAS





[Exposición en](#)

[Divide y Vencerás](#)